

El tiempo de los jueces

Josué, al final de sus días, retó al pueblo con estas palabras:

“Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.”

(Josué 24:14,15)

El pueblo de Israel había llegado al lugar que Dios les había prometido. Su tarea era conquistar la tierra, echar de ella a los que la poblaban, y establecerse en ella. Sin embargo, el peligro que Josué veía era que no realizaran bien la tarea. Por ello, les exhorta a “escoger a quien servir”, que tomen las decisiones que les guiarían para el futuro.

El ejemplo de Josué, “pero yo y mi casa serviremos a Jehová”, perduró durante esa generación como nos dice Josué 24:31 porque “sabían todas las obras que Jehová había hecho por Israel”. Pero la siguiente generación no había experimentado el poder de Dios, ni lo conocían experiencialmente, por ello actuaron de la forma que nunca a Josué le hubiera gustado:

- Pero cuando Israel se sintió fuerte hizo al cananeo tributario, mas no lo arrojó. (Jueces 1:28)
- Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. (Jueces 2:11)

Esto provocó una reacción de Dios, porque hizo que estos pueblos fueran un castigo para Israel y que sus dioses fueran tropiezo en sus vidas (Jueces 2:3). Pero Dios también les “levantó” jueces, porque tuvo de ellos misericordia cuando gemían al ser oprimidos y afligidos por las naciones cananeas (Jueces 2:18). Los jueces tenían dos tareas: librar al pueblo (Jueces 2:16) y hacer volver al pueblo a Dios.

El resultado reincidente fue que el pueblo iba bien durante el liderazgo del juez, pero después volvían a corromperse y obstinarse en su camino de vuelta atrás (Jueces 2:19).

Doce jueces Dios levantó a Israel, desde Otoniel el yerno de Caleb hasta Sansón, y se nos habla de ellos en el libro de Jueces, pero el nexo entre el tiempo de los jueces y el inicio de los reyes es Samuel. Él fue un juez diferente. Por un lado, como juez libró a Israel de la opresión de los filisteos, poniendo límite entre las dos naciones (Eben-ezer 1^o Samuel 7:12). Pero, por otro lado, también fue un profeta que Dios usó para hablar a su pueblo y para juzgarles.

Después de Samuel, es ungido David como rey, el bisnieto de Rut, y comienza otra etapa en la historia de Israel.

Otros materiales:

- Artículo: Una generación que no conocía a Jehová (blog: Una voz en el desierto) <http://horebmonovar.weebly.com/3/post/2012/02/una-generacin-que-no-conoca-a-jehov.html>
- Lámina con todos los jueces y los lugares donde juzgaron a Israel.

